

LA EXPRESIÓN PLÁSTICA EN EDUCACIÓN INFANTIL

El niño/a en sus producciones plásticas “cuenta” lo que siente del mundo que le rodea, que difiere del mundo que vemos los adultos. Por ello cualquier corrección que el maestro/a realice basándose en su propia captación visual de la realidad y no de las experiencias mismas del niño/a podrá interferir nocivamente en la expresión personal de éste.

Nunca debe ponerse como ejemplo el dibujo de un niño/a ni compararlo con el de otro, pues cada uno tiene su experiencia personal y su forma de expresarla. Será distinto si el trabajo de uno de ellos sirve para comentar lo que en él quiso expresar.

Tampoco se ha de permitir que el niño/a copie, ya que la repetición de conceptos ajenos le priva de expresar sus propias experiencias y somete su pensamiento al del otro. Acostumbrarse a copiar lo que otros hacen puede impedirle gozar de la libertad de crear, pues adquiere el hábito de aceptar las manifestaciones ajenas como las mejores, lo cual anula su personalidad.

Las frecuentes repeticiones estereotipadas se encuentran generalmente sólo en los dibujos de niños/as que han desarrollado modelos rígidos en su pensamiento. Es lamentable que a veces los adultos estimulen esta forma de expresión pidiendo a los alumnos/as que tracen o copien formas sin sentido una y otra vez. Un niño/a que se acostumbre a depender de tales moldes y que llegue a recibir elogios del adulto en función de su aproximación al modelo, puede perder la confianza en sus propios medios de expresión y recurrir a las repeticiones estereotipadas como mecanismo de evasión.

En ciertas etapas del desarrollo, un niño/a puede repetir espontáneamente ciertas formas para asegurar su dominio de ellas.

En la etapa de Educación Infantil y en los primeros años de la Educación Primaria es frecuente que el niño/a al dibujar utilice estereotipos para dibujar determinadas cosas:

- Una casa = cuadrado sobre triángulo.
- Un pájaro = una uve.
- Una cara = círculo con 2 puntos por ojos, una línea vertical por nariz y una horizontal por boca que variará dependiendo del estado de ánimo que desee representar.
- Una flor = círculo rodeado de semicírculos, etc.

Un niño/a que es afectiva y emocionalmente libre y no está inhibido en lo que concierne a la expresión creadora se siente seguro para afrontar cualquier problema que se derive de sus experiencias. Se identifica estrechamente con sus dibujos y se siente independiente para explorar y experimentar con toda una variedad de materiales. Su arte se encuentra en un estado de constante variación y no teme cometer errores, ni se preocupa por el éxito o gratificación que va a tener en su caso particular. La experiencia artística es realmente suya.

En la escuela de Educación Infantil las imágenes tendrán que ser motivadoras, comprensibles, sugerentes, que estimulen la pregunta y faciliten la respuesta, y estéticamente capaces de provocar el desarrollo de los sentidos.

La evolución de la expresión plástica en los niños/as de la etapa infantil, se relaciona no sólo con su edad sino que también influyen otros factores como son: la maduración fisiológica, la capacidad perceptiva y motriz, la ejercitación y experimentación temprana, su seguridad afectiva, etc. Pero la expresión plástica también puede influir en el tratamiento de estos factores; por lo que su tratamiento específico en el marco de las actividades docentes está plenamente justificado como medio para la consecución de objetivos y finalidades propuestos para la Educación Infantil.

En el desarrollo de la expresión plástica se diferencian dos grandes bloques a lo largo de la etapa de 0 a 6 años.

- El primer bloque que aparece en la expresión plástica está dominada por **las necesidades motrices e intelectuales** del niño/a; corresponde a lo que llamamos como actividades kinestésicas.
- El segundo bloque es el que se inicia con la representación consciente de imágenes a través de figuras o formas, **dominando la actividad intelectual sobre la motora o emocional.**

La evolución en ambos bloques se produce de manera gradual e interaccionando entre sí. En cualquier momento del desarrollo de la expresión plástica podemos encontrar manifestaciones correspondientes a uno u otro bloque, aunque generalmente encontraremos más elementos del primero en los más pequeños y, a medida que avancemos hacia los mayores (5/6 años) encontraremos mayor peso de los componentes del segundo bloque (representación y simbolización).

Existen cuatro etapas de desarrollo en la expresión plástica pero describiré sólo a las que mi especialidad incumbe que es la Educación Infantil

ETAPA DEL GARABATO.

Esta etapa comienza cuando el niño/a empieza a querer dibujar, sobre los 18 meses. Al principio apenas es consciente de lo que puede hacer y sus movimientos son incontrolados por no tener desarrollado el control viso-grafo-motriz; y termina sobre los 3 años y medio ó 4 años cuando comienza a representar objetos reconocibles por el adulto. A lo largo de este recorrido pueden diferenciarse claramente tres niveles:

A) Garabato descontrolado (18 meses a 2 años y medio).

El niño/a comienza a garabatear sin prestar mucha atención al resultado pues a menudo mira hacia otro lado mientras lo hace. Los garabatos no son un intento de

representar lo que le rodea, los realiza simplemente por puro placer motriz. Los trazos varían en longitud y dirección.

Hasta que no establezca control visual sobre sus movimientos de garabateo carecerá de sentido requerirle control sobre otras actividades, tales como abotonarse, comer sin mancharse, etc.

B) Garabato controlado (desde los 2 años hasta los 3 años y medio)

El niño/a irá descubriendo que existe una vinculación entre sus movimientos y los trazos ejecutados. Este paso se suele dar a los 6 meses de empezar a garabatear. Aparentemente no hay gran diferencia con respecto a los dibujos ejecutados antes y después de este descubrimiento, el haber logrado el control es una experiencia vital para él.

Los niños/as en esta etapa suelen dedicarse al garabateo con mucho entusiasmo. Los trazos del alumno/a serán casi el doble de largos, algunas veces tratará de usar diferentes colores en sus dibujos y le gusta llenar todo el espacio. Ensaya sobre la variedad de métodos para sostener el lápiz; a los 3 años es cuando se aproxima a la forma correcta de coger el instrumento para dibujar. También es a los 3 años cuando puede copiar un círculo, pero no un cuadrado. Los garabatos son más elaborados y ya guardan cierta relación con lo que le rodea aunque en realidad hay poca conexión entre lo que dibuja y una representación visual de aquello a lo que se refiere.

C) Garabato con nombre (desde los 3 hasta los 4 años).

En este momento comienza a dar nombre a sus garabatos. Es el indicio de que el pensamiento del niño/a está cambiando. Ha cambiado del pensamiento kinestésico al pensamiento imaginativo.

Aumenta la cantidad de tiempo dedicado al dibujo y los garabatos serán mucho más diferenciados. Los trazos pueden estar distribuidos por toda la página y en ocasiones estarán acompañados por una descripción verbal de lo que está haciendo. Esta comunicación no va dirigida a ningún adulto en particular, sino que a menudo parece como una comunicación dirigida con el propio yo.

ETAPA ESQUEMÁTICA: Subetapa preesquemática.

La etapa preesquemática abarca desde los 4 a los 6 años, por lo que concluye cuando el niño/a comienza la Educación Primaria.

En esta etapa empieza la interpretación consciente de la forma. Aunque los dibujos no parezcan muy diferentes de los anteriores para la observación del adulto, para el niño/a esta es una etapa muy importante.

Ahora él crea conscientemente ciertas formas que tienen alguna relación con el mundo que le rodea, lo que supone el comienzo de la comunicación gráfica.

Estos dibujos resultan importantes tanto para los padres como para los educadores puesto que evidencian el proceso mental del niño/a. Sobre los 4 años ya realiza formas reconocibles, aunque resulte a veces difícil saber qué representan. Hacia los 5 años ya se pueden observar, casi siempre, personas, casas, árboles, y a los 6 años las figuras han evolucionado hasta constituir dibujos claramente distinguibles y con un tema.

Generalmente el primer símbolo logrado es la figura humana, en la que el niño/a dibuja un círculo por cabeza y dos líneas verticales por piernas, es lo que se denomina monigote-esquema de la figura humana o monigote-renacuajo.

Estos dibujos son un reflejo de las etapas de desarrollo cognitivo en las que se encuentra el niño/a. Si realiza estos dibujos esquemáticos es porque posee aún un pensamiento bastante sincrético, poniéndose de manifiesto en algunos hechos como

importarle poco que su dibujo sea una copia fiel del modelo, hacer sus dibujos con esquemas muy estereotipados y simples, que se repiten de un dibujo a otro, destacar en sus dibujos lo que más conoce...

Al final de la etapa de E.I. aparece la **línea de tierra o línea base**, sobre la que va a situar los elementos del dibujo; así como la estructuración temporal; separando en escenas los elementos del dibujo cuando desea representar cosas sucesivas en el tiempo.

ELEMENTOS BÁSICOS DEL LENGUAJE PLÁSTICO

En toda expresión plástica existen cuatro elementos básicos que van a estar presentes en las diferentes técnicas plásticas que utilizamos. Nos referimos **al color, la línea, la forma y el volumen**, que a continuación pasamos a desarrollar.

EL COLOR

Antes de los 4 años el color posee una importancia secundaria para el niño/a desde el punto de vista del dibujo. Los colores le atraen en cuanto a estímulos visuales.

Las primeras elecciones del color parecen depender de intereses emocionales y no tienen por tanto relación objetiva con la realidad, aunque utiliza el color para expresar objetos distintos, para diferenciar un monigote o un esquema de otro. Aún no relaciona objeto con color.

Es alrededor de los 5/6 años, cuando ya ha descubierto la línea base y está tratando de afianzar sus esquemas, cuando empieza a distinguir los colores de las cosas en cuanto tales. A partir de ahora, siempre que quiera representar un objeto determinado utilizará el mismo color.

El primer encuentro del niño/a con el color debe ser libre. Descubrir el mundo del color, su potencial expresivo, es un trabajo que debe realizar cada individuo.

LA LÍNEA

La línea como elemento primario del lenguaje evoluciona en la representación gráfica de forma paralela al desarrollo cognitivo y motor.

Para la adquisición de la coordinación motora y espacial se pueden plantear actividades que, a través de la educación plástica trabajen los músculos flexores y el pulgar de la mano.

La línea es la primera forma de expresión gráfica, lo primero que un niño/a dibuja son líneas y estas pueden ser distintas a lo largo de la evolución del garabato:

- **líneas horizontales:** como por ejemplo las características de los 5 ó 6 años (línea de base y línea de cielo).
- **líneas verticales:** corresponden a los objetos que están en posición vertical y pueden marcar las divisiones en el papel en relación a los espacios derechos e izquierdos.
- **líneas diagonales:** crean equilibrio entre los espacios arriba-abajo y/o izquierda/derecha.
- **otras líneas:** como las curvas, en zig-zag, espirales, etc.

Respecto a la línea, también son importantes los estudios del trazo que psicológicamente nos pueden dar pistas para conocer la personalidad del niño/a.

Caben destacar dos factores principales que mediatizan el trazo: la **fuerza** y la **amplitud**.

La fuerza con la que se realizan los trazos manifiesta la intensidad con que el alumno/a oprime el lápiz u otros elementos que dejen huella; es lo que denominamos presión. De esta forma, un trazo fuerte expresa violencia y audacia mientras que un trazo flojo refleja timidez, inhibición y delicadez.

Respecto a la amplitud cabe señalar que cuando las líneas son largas pueden indicar extroversión y expansión vital, mientras que cuando son cortas o entrecortadas reflejan inhibición, introversión y timidez.

LA FORMA

Cuando un niño/a pequeño dibuja, no tiene en cuenta las proporciones reales de las cosas, sino el valor que posee para él. Así al dibujar a su familia tiende a hacer a la madre más grande que al resto de los personajes.

La conquista de la forma en el plano gráfico está ligado a la manifestación de competencias ya más complejas en el plano cognitivo.

Resulta contraproducente contribuir en Educación Plástica a la formación de estereotipos, sugiriendo formas convencionales de representación de algunos objetos, ni tampoco intervenir metodológicamente el educador/a haciendo que los niños/as representen objetos recurriendo a configuraciones comunes, como por ejemplo, la redondez del sol.

No se trata de que el niño/a sea “realista” y “fiel” en la reproducción de un objeto, lo importante es asegurarse de que éste haya llevado a cabo muchas experiencias con los objetos y que haya podido observarlos desde diversos puntos de vista.

EL VOLUMEN

El volumen puede expresarse mediante el dibujo en perspectiva tridimensional o bien mediante plegados, modelados y collages.

En los dibujos son característicos el uso de transparencias y perspectivas. En el modelado, a veces el niño/a comienza a construir figuras planas. Esto se debe a que pretende representar las cosas como si las estuviese dibujando. Al tratar de ponerlas de pie se da cuenta de que se le caen y esto mismo, junto con la observación de la realidad, le lleva a dar corporeidad a los objetos.

Destacamos dos maneras de trabajar en el modelado; la de los niños/as que parten del todo y van dando forma mediante pellizcos, estirados, etc., y la de los que modelan los elementos y luego los unen. En cualquier caso, van buscando la expresión de una realidad. Por ello, sus producciones sufren tantos cambios como vivencias vayan experimentando.

La aprehensión y manipulación de materiales moldeables como la plastilina, la arcilla o la masa de pan desarrollan diversos estímulos sensoriales, incluido el motriz. Esta actividad implica, además del factor lúdico, la coordinación muscular y el contacto del alumno/a con un material con el que crea formas tridimensionales.

LOS MATERIALES Y LAS ACTIVIDADES.

Según el desarrollo del niño/a, el docente seleccionará los materiales adecuados a su nivel. Con los más pequeños dirigirá más la selección del material. Con los mayores se dejará lugar a la experimentación.

Para la etapa del garabateo los materiales recomendados son: lápices, ceras, tizas, pintura de dedos, papel y cartulina, y como materiales moldeables la plastilina y la arcilla.

En la etapa esquemática se añaden materiales como la témpera, pincel, papel absorbente, lápices de colores, y todo tipo de material de desecho. Entre los materiales moldeables: masa de pan, arcilla y plastilina.

Para los primeros contactos con materiales moldeables conviene seleccionar aquellos cuyas cualidades táctiles no provoque rechazo (frialdad, dureza, adherencia,...).

Las características principales que han de tener los materiales plásticos son: Variado y rico, barato, pero de buena calidad plástica; atractivo y adecuado a su edad, resistente a la manipulación de los niños/as, seguro, fácilmente limpiable; de tamaño y peso adaptado a la edad del alumnado y simple, no sofisticado, ocupando un gran valor el denominado material de desecho.

En términos generales, y partiendo del concepto de educación plástica como lenguaje visual, la primera función del lenguaje plástico es enseñar a ver. Así, quedamos condicionados a no realizar ninguna actividad que previamente no haya supuesto un proceso de observación.

Entre la gran diversidad de actividades que se pueden realizar tenemos algunos ejemplos para la pintura, el modelado y el papel, que a su vez podemos clasificar según los materiales y técnicas empleadas:

Pintura:

Actividades al agua:

- Impresión con los dedos (dactilopintura), con objetos (corcho, gomas, patatas, cebollas,...).
- Manchado: humedecer primero el papel con agua o color muy aguado. Gotear después el pincel cargado de diferentes colores.
- Soplado: gotear un pincel cargado sobre papel seco y hacer correr las gotas en diferentes direcciones soplando con la boca.
- Esgrafiado: sobre una capa de pintura ya seca se pinta otra igual de espesa y antes de que se seque se rayan los grafismos que queremos representar.
- Clesografía: con los colores muy aguados se mancha el papel y se dobla por la mitad. Antes de que se seque, la superposición de manchas dará una solución simétrica del dibujo.

Actividades con ceras:

- Caligrafía: trazado fino con la punta de la cera.
- Empaste: trazo grueso con la cera tendiendo a cubrir toda la superficie del soporte (papel).
- Granulado: colorear por capas sucesivas en el papel unas veces en un sentido y otras en otro, hasta conseguir una textura uniforme.
- Esgrafiado: rellenar la superficie que se quiere pintar con colores luminosos (amarillo, naranja,...) y luego cubrirlos con colores oscuros, para que al rayar encima aparezcan los colores claros que pusimos primero.
- Frotado: colocar debajo del papel objetos planos (monedas, medallas, hojas...), frotar sobre él con las ceras para que sus huellas aparezcan en el dibujo del papel.

Modelado:

Según los objetivos concretos que se pretendan, se pueden realizar distintas actividades:

Para el desarrollo de la coordinación motora y la percepción táctil del volumen: hacer bolas, churros o cilindros hasta construir figuras.

Para la representación tridimensional del esquema corporal: representar primero de forma plana y por partes los elementos, después con el método sintético, un bloque.

Para el desarrollo de la expresión libre: modelar diferentes elementos utilizando diversos materiales y realizar composiciones combinadas con distintos útiles que fomenten la creatividad.

Papel:

Aquí se incluyen actividades simples que inciden sobre objetivos muy concretos. Todas ellas constituyen un aprendizaje básico para el desarrollo motriz de la preescritura:

- Picado: trabaja el control de la precisión, dirección y coordinación óculo-manual.
- Rasgado: desarrolla el tacto y el tono muscular. Se usa como actividad introductoria a los ejercicios de recortado.
- Arrugado: se progresa en el concepto de volumen.
- Recortado: desarrolla un mayor control visomotriz que los anteriores.
- Pegado: perfecciona el dominio de la presión táctil.
- Otras actividades plásticas más complejas son el collage, el mural colectivo y el mosaico.

En definitiva, la expresión plástica como hemos podido ver es más que dibujar y colorear, es una forma más de comunicarse con los de más una forma distinta a la hablada o escrita de expresar sus sentimientos o emociones y que además como es evidente va de la mano del desarrollo evolutivo de los niños y niñas.